

LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº81 | 13 Septiembre 2021

ESPAÑA DESPIERTA

ORGULLO POR NUESTRA PATRIA Y NUESTRA HISTORIA

El día que entendamos que no podemos caminar hacia el futuro sin que nuestros ancestros nos empujen desde la historia.



ESE DÍA LLEGARÁ.

El día que entendamos que no podemos caminar hacia el futuro sin que nuestros ancestros nos empujen desde la historia. Que debemos admirar, respetar y defender a ultranza el recorrido...

REBELDÍA CONTROLADA.

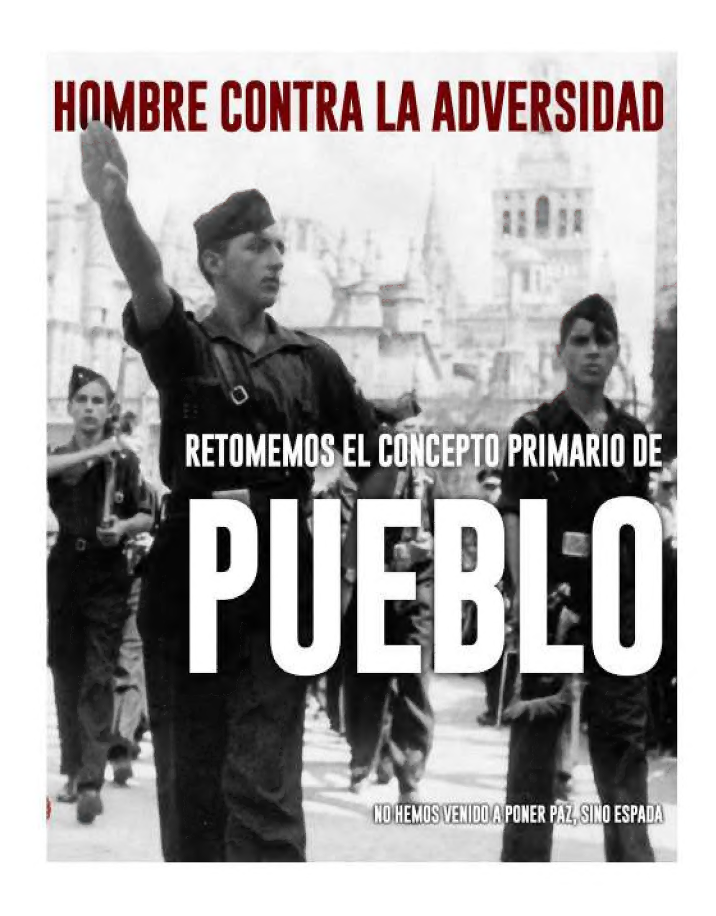
Ha pasado una semana más, y seguimos mirando para otro lado y la luz sigue batiendo máximos históricos día tras día y la previsión es que siga subiendo hasta por lo menos...

REBELDÍA CONTROLADA.

Ha pasado una semana más, y nadie mueve un dedo. Incluido el que escribe estas líneas...

Ha pasado una semana más, y seguimos mirando para otro lado y la luz sigue batiendo máximos históricos día tras día y la previsión es que siga subiendo hasta por lo menos, marzo del año que viene. Las calles siguen sin arder y los políticos lejos de tenernos miedo, se ríen de nosotros. En nuestra cara. Saben perfectamente que no vamos a mover un dedo por nuestros derechos, y siguen controlando nuestra opinión y arrebatos de rebeldía mediante su gran arma: Los medios de comunicación. Con la noticia publicada esta semana de una falsa agresión en el madrileño barrio de Malasaña han conseguido que se organice una manifestación que a sabiendas de la falsedad de los hechos siguió adelante consiguiendo gran afluencia de gente. Estamos tan lobotomizados y agilipollados que hemos llegado a un punto en el que da igual lo que nos cuenten, apoyaremos el relato si eso significa convencernos a nosotros mismos de nuestra visión del mundo. ¿Cuándo vamos a protestar para recuperar lo que ya debería ser nuestro?

Somos débiles, somos cobardes... Y lo peor de todo, no somos honestos con nosotros mismos. Claro que eso no es tarea fácil.



ESE DÍA LLEGARÁ.

El día que entendamos que no podemos caminar hacia el futuro sin que nuestros ancestros nos empujen desde la historia. Que debemos admirar, respetar y defender a ultranza el recorrido que nos ha llevado hasta lo que somos hoy, que seamos conscientes de todas las hazañas y sacrificios que han construido nuestra identidad nacional a sangre y fuego. Desmontando la interesada leyenda negra que desde el resto de naciones se ha construido para maniatar al genio hispánico, para tratar de avergonzar a las generaciones descendientes de los más grandes héroes de la historia de la humanidad, con el único objetivo de evitar cualquier opción por remota que sea de la resurrección de la hegemonía española. Ese día estaremos a la altura del ser español.



El día que seamos capaces de mirar los muros de esta patria nuestra y sentir el orgullo de quienes levantaron piedra a piedra nuestro legado. Ver un pequeño cártel azul en lo alto de una pared donde se pueda leer "Calle de los Reyes Católicos" sin repudiar ni un ápice de lo que esas letras unidas representan para la historia universal y la construcción de herencia patria, henchidos de orgullo, agradecidos por la empresa que llevaron a cabo recuperando España para los nuestros y ampliando sus horizontes hasta el punto de que nunca anochecía en los confines del imperio. Reservando en nuestro interior un enorme sentimiento de amor hacia la obra inacabada de quienes nos marcaron el camino, sintiendo la responsabilidad de proseguir en la eterna gesta de engrandecer la Hispanidad incluso en sus horas más bajas. Ese día estaremos en condiciones de llamarnos a nosotros mismos patriotas.

El día que superemos el victimismo imperante en occidente, sustituyendo la pútrida moral buenista por la vitalidad nacionalista que durante

más de un milenio ha sido el combustible de nuestro pueblo, sintiendo la fuerza y el valor que llevamos en nuestro ADN desde que Pelayo defendió Covadonga o tal vez desde mucho antes. Utilizando nuestra vida para entregarla a un ideal superior como hicieron tantos otros en lugar de quemarla sin pena ni gloria ante el inexorable caminar del reloj. El día que los españoles en todo su conjunto, queramos serlo sin reservas, ese día recuperaremos nuestro lugar en la historia.

¡Español, nunca te pongas del lado de quien reniega de tu pueblo!



PERO LA LUZ SIGUE SUBIENDO Y NADIE DICE NADA.

Hace unos meses conocíamos el desgraciadísimo final de Samuel Luiz. El chaval falleció después de recibir una brutal paliza en La Coruña. La noticia, como es de esperar, corrió como la pólvora y los trepas parlamentarios no tardaron nada en ponerle nombre y apellidos. Que si lo mataron por "maricón", que hacemos comparaciones extrañas con Lorca, que si es culpa de los discursos de odio, que si los cachorros de VOX, que si los nazis de Bastión salen de caza; todo un despropósito. El afortunado ganador de toda esta lluvia de fuego y heces que sobrevolaba España fue Abascal. Aún salió bien parado cuando se resolvió que el asesinato de Samuel no había sido motivado por razones homófobas, sino que para más INRI, los tres supuestos asesinos fueron dos enemigos del jabón y un inmigrante.

Cuando esto se descubrió, los medios corrieron a taparlo todo lo más rápido que pudieron. Vigilaron a ver qué cortina de humo venía mejor

para el momento y bombardearon al español con cualquier tontería que le distrajera de sus problemas reales.

Pero la luz seguía subiendo y nadie decía nada.

Un par de semanas después, llegaron las Devermut. Esas muchachas feministas que se dedican a hacer infografías de patio de colegio en las que pretenden explicar conflictos geopolíticos, tradiciones o economía en un par de frases sentimentaloides. Pues de buenas a primeras, un buen día España se levanta sabiendo que las habían tirado de un bar por "bolleras". Obviamente colgaron una de sus infografías parcas para explicarlo. El bar, como era de esperar (y sabiendo que la pareja mentía), se defendió y explicó que era lo que había pasado: una pelea de bar.

La respuesta fue contundente. El ala izquierda de las redes sociales se dividió en defensa y acusación, la derecha se frotaba las manos mientras veía el progresismo arder. Pero la luz seguía subiendo y nadie decía nada.

Esta semana nos llegaba la noticia del "Culo del maricón". Damos por hecho que todos hemos sido enterados, pero lo explicaremos brevemente. Todos los periódicos abren con titulares como: "Agresión homófoba en Malasaña, ocho encapuchados le escriben maricón en el culo." Manos a la obra, como una guinda a las tres semanas anteriores, comienzan las respuestas. La ministra de Igual da es llamada a rueda de prensa. Que si los cachorros de VOX, que si los discursos de odio, que si España es un infierno homófobo. Pedro Sánchez convoca al gabinete de Gobierno, comisión especial frente a la homofobia.

Llegaron los Maestres y los Miqueles varios, vomitafolios de pacotilla que se hacen llamar periodistas. Con la noticia contrastadísima, vierten su fango corrosivo en sus respectivos periódicos. Alarma social, alerta antifascista, nos atacan platillos volantes. Parecía que estábamos en junio, las banderitas de colores coronaban las historias de Instagram. No tardaron en convocarse manifestaciones en todas las ciudades de España.

Pero resultó ser broma. Había sido consentido, pero resultó que no se lo había dicho a su pareja. Otra mentira más, de tremendo calibre, que habían colado los medios de comunicación a nuestro pueblo.

Un gol más que fue la cortina de humo de la vergüenza para tapar que la luz seguía subiendo, y que nadie decía nada.

La democracia, el régimen del 78, utiliza todas las armas en su mano para evitar la cohesión social. En nuestros tiempos, esas armas son la polarización derecha-izquierda, el feminismo y la ideología LGTBI, y sus difusores mediáticos. Sirven como palancas contra cualquier conato de revuelta que pueda lograrse para cambiar la situación, como cortinas de humo plomado cuando la realidad social se vuelve drástica y triste.



¡Ya está bien de que la luz siga subiendo y de que nadie diga nada!

¿POR QUÉ SER MÉS ANTICAPITALISTA QUE ANTICOMUNISTA?

Nuestra Idea, nuestra Ideología, nuestro Movimiento, nuestra Cosmovisión y Filosofía, es tan anticapitalista como anticomunista. Ambas doctrinas representan la antítesis de un Movimiento, o comúnmente llamado "área", donde convergen distintas ideologías que forman un objetivo nacional mediante una Revolución. El rechazo al capitalismo como al comunismo no quita que en diferentes momentos históricos rechacemos uno más que otro debido al imposición de uno sobre otro. Todo ello lo detallaré a lo largo del artículo.

Tras la caída de la Unión Soviética, propiciada por otra parte por crisis internas como la liberalización económica y la desestalinización, quedó patente el único bloque "vencedor". No fue otro que el capitalista el que se ha impuesto desde 1945. El capitalismo, y concretamente de la mano de Estados Unidos, ha sido el artífice de toda la ingeniería social actual, la hegemonía cultural impuesta, el robo de las soberanías de las naciones y los pueblos, el mayor sistema económico antipatriota, antinacional y antisocial más putrefacto de toda la Historia. El capitalismo es el artífice del globalismo, del Nuevo Orden Mundial, de la creación de la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la ONU, y demás organismos mundiales. Además de una supuesta justificación en la invasión de naciones como Libia, Siria o Afganistán para defender la "libertad". Su libertad no es otra que la del dinero, la supervivencia de quién se aprovecha del prójimo para acaudalarse económicamente a costa de los obreros. Siendo rigurosos, el capitalismo no nace como doctrina o ideología, sino que surge a través del liberalismo dando rienda suelta a la libertad económica, o lo que se traduce por la libertad de explotación, la libertad de ser parado, la libertad de ser desahuciado, la libertad de no poder tener enseñanza, la libertad de no tener un techo, y así podemos seguir con decenas de ejemplos. Muchos liberales replican: "nadie te obliga a hacerlo". Ante tal respuesta

no cabe si uno una explicación: la monopolización de la economía en grandes poderes, la formación de los oligopolios y trusts que sirven la economía en su favor y no en la del pueblo, y con prácticas tan abominables como el dumping, que revientan, extorsionan y hacen padecer a los autónomos que trabajan como obreros más.



Ante tal situación, muchos camaradas, sobre todo por Twitter, me responden citándome la famosa frase de Onésimo Redondo que ustedes conocerán: "El comunismo es el sirviente del capitalismo para destruir a las Naciones" y yo les respondo con la de Ramiro Ledesma: "si algo coincidimos con los comunistas, es nuestro profundo asco a los liberales". Es hora de dejar de blanquear al capitalismo y desviarse con retóricas igualando al comunismo con el capitalismo. Sí, es verdad que ambas tienen aspectos en común y lucharon contra el Eje en la Segunda Guerra Mundial, pero definitivamente no son lo mismo. Por lo tanto hago referencia a la pregunta del título: ¿Por qué ser más anticapitalista que anticomunista? En la actualidad, el dominio mundial al 95% está bajo el yugo capitalista y por lo tanto ser fervientemente anticomunista es un craso error. Para tumbar el Sistema, para hacer prosperar una revolución y un orden nuevo es necesario ser estrictamente intransigentes con el capitalismo. Es palmario que somos anticomunistas debido a la rivalidad revolucionaria y al enfrentamiento entre Movimientos, pero el marxismo, a nivel mundial, está relegado a movimientos u organizaciones políticas, al igual que el fascismo. Todas aquellas organizaciones o asociaciones que se manifiestan contra "el peligro fascista" son serviles del capi-

talismo. No cabe a lugar ninguna paranoia con el peligro "socialcomunista" de Podemos ni el "fascismo" de Vox. ¿No os dais cuenta, camaradas, que todo eso, no es si no obra del capitalismo internacional? El Sistema es tan antifascista como anticomunista. Dadas las circunstancias existentes, la pandemia es otra obra del capitalismo para enriquecer a las élites mundialistas y empobrecer a los obreros nacionales. Muchos de ustedes os preguntaréis: "pero el virus salió de China, y China es comunista". China no es comunista, ni siquiera socialista. China maneja un capitalismo de Estado muy parecido al corporativismo italiano de los años 30.

El capitalismo, desde aquella reunión nefasta de la Conferencia de San Francisco, respaldada por EEUU, ha sido quien ha propiciado una sociedad materialista, sin alma ni espíritu, desarraigada de su identidad y la problemática de los últimos 40 años, en los aspectos socioeconómicos. Desde el aspecto cultural, ha provocado con sus invasiones liberticidas (Primavera Árabe, ejemplo) un gran descontrol fronterizo, inmigración masiva, ghettización de las ciudades, delincuencia y criminalidad (en proporción, mayoría extranjera), sustitución étnica y mestizaje racial amparado por la ONU y el empobrecimiento de la clase obrera española, sea industrial, agrícola y del sector servicios (teniendo que aguantar a guiris borrachos). No olvidemos, que la inmigración es otra arma del capitalismo para conseguir mano de obra barata y así multiplicar los beneficios en correlación ingresos-gastos.



Para concluir, llegamos a la afirmación en la que hay dejarse los prejuicios y llamar a cada cosa por su nombre y no mencionar a un rival ideológico arguyendo que ambos son aliados. Aquí, nadie es aliado de nadie, todos enemigos y el que venza es el que se impone. Si toca enfrentarse a comunistas, seremos anticomunistas, pero si hay que hacer frente al capitalismo, como es el caso desde hace 80 años, no es aceptable tirar balones fuera justificando que el comunismo y el capitalismo son lo mismo. Férreos e intransigentes anticapitalistas. El capitalismo nunca tendrá Patria, su patria es el puñetero dinero. Y me tendrán que disculpar, queridos lectores, porque de seguro que se me han quedado muchísimas cosas en el tintero que ustedes estarán pensando.

¡¡¡CONTRA EL CAPITALISMO, PATRIOTISMO Y NACIONALISMO!!!

¡¡¡CONTRA EL EXPLOTADOR, EXPROPIACIÓN Y SOCIALIZACIÓN!!!



LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº81 13 Septiembre 2021

